

Presente extendido - antepresente continuo y no continuo en las lenguas iberorrománicas. Dos perspectivas temporales opuestas

Kåre Nilsson

Universidad de Oslo

kare.nilsson@wemail.no

Ingmar Söhrman

Universidad de Gotemburgo

ingmar.sohrman@sprak.gu.se

Resumen

Dos construcciones morfológicamente contrarias en las lenguas iberorrománicas presentan eventos que empiezan en el pasado y continúan hasta el momento actual - presente extendido y antepresente. Compare estos dos ejemplos españoles:

- *Vive en Cartagena desde hace tres años.*
- *Ha tenido mucha suerte en la vida.*

Aquí se discuten y describen estas construcciones siguiendo el esquema temporal de Gosselin enfocando los momentos ingresivos y egresivos de una acción en un eje temporal basado en los tres tiempos tópicos de Reichenbach. Este análisis nos hace entender la relación temporal entre el momento de la enunciación y la acción a la que se refiere. En los casos del presente extendido todos los verbos son imperfectivos, pero en los del antepresente también hay perfectivos. Hay otras diferencias, pero aquí la acción empieza en el pasado y continúa hasta el momento presente o más adelante, pero con una implicación clara al momento actual.

Palabras claves: lenguas iberorrománicas, construcciones temporales, presente extendido, antepresente

Abstract

Two morphologically contrary constructions in Ibero-Romance languages share the idea of an event that starts in the past and goes on until present time - *presente extendido* and *antepresente*. Compare the following Spanish examples:

- *Vive en Cartagena desde hace tres años.*
- *Ha tenido mucha suerte en la vida.*

These constructions are discussed and described according to Gosselin's temporal scheme focusing on the ingressive and egressive moments of an action on the temporal axis based on Reichenbach's three topic times. This analysis makes us understand the temporal relation between the moment of enunciation and the action that is referred to. In the *presente extendido* cases, the verb turns out to be imperfective, while *antepresente* also includes perfective examples. There are other differences, but both begin in the past and go on until the present moment or even into the future with a clear implication on the present situation.

Keywords: Ibero-Romance languages, temporal constructions, *presente extendido*, *antepresente*

1. Introducción

La relación entre el pasado y el presente/futuro siempre resulta enigmática (NGLE, 1709, 1721) y los usos de los tiempos son varios en lenguas de la misma familia lingüística, como son las románicas. Aquí enfocamos dos (o en realidad tres) construcciones formalmente opuestas en las lenguas iberorrománicas que representan la idea de una acción que empieza en el pasado y continúa hasta el momento de la enunciación y que a veces también sigue desarrollándose hasta un momento venidero. El objetivo del estudio es comparar algunos usos temporales de tres idiomas románicos, catalán, español y portugués, y explicar las diferencias sintácticas y pragmáticas entre estos.

La primera construcción es el uso del *presente extendido* (presente del indicativo en las tres lenguas) y el *antepresente* (*perfecto*, en español, *passat perifràstic* en catalán y el *pretérito perfeito composto* en portugués). Como se verá, hay dos subcategorías de esta última construcción - antepresente continuo (donde la acción continúa después de la enunciación y el antepresente no continuo (donde el momento de la enunciación es el final de la acción).

Los siguientes ejemplos (1) - (3) ilustran nuestro tema:

- (1) E¹. *Vive* en Cartagena desde hace tres años.
- (2) E. *Ha tenido* mucha suerte en la vida.
- (3) E. Ana *ha trabajado* treinta años en esta empresa [y sigue haciéndolo].

En el primer ejemplo resulta evidente que hablamos de una acción que empezó en el pasado y que sigue siendo actual (presente extendido), mientras que en el segundo se evalúa la vida de cierta persona en un momento determinado sin necesariamente saber si ha tenido suerte o si la mala situación sigue siendo actual (antepresente no continuo). El foco está en el momento de la enunciación que también es cuando se emite la evaluación. En el tercero hablamos de algo que ha durado hasta el momento de la enunciación y que continúa después de este momento (antepresente continuo).

2. Marco teórico

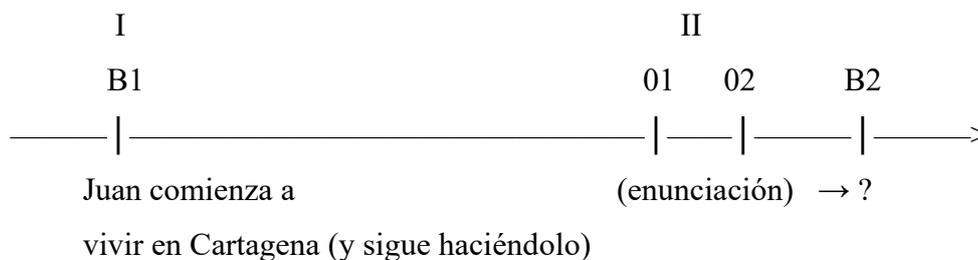
Queremos explicar las diferencias del uso de los tiempos indicados arriba (presente y uno de los tiempos del pasado) en los tres idiomas tratados aquí. Lo haremos usando el modelo del esquema temporal de Laurent Gosselin (1996, 2005), quien desarrolla las ideas de Reichenbach y de Klein (cf. Söhrman, 2020, 2021). Gosselin discute los intervalos temporales de una acción y no solo los tres puntos referenciales de Reichenbach (1947): *Event Time*, *Reference Time*, *Time of Utterance*; es

¹ Para facilitar la lectura hemos puesto las letras C, E y P ante los ejemplos de catalán, español y portugués.

decir, Gosselin insiste en *el momento ingresivo* y el *egresivo* de una acción en el eje temporal basándose en los tres tiempos tópicos de Reichenbach. El modelo de intervalos con sus momentos ingresivos y egresivos nos parece muy fructífero para el entendimiento de la relación temporal entre el momento de la enunciación y el de la acción a la que se refiere el locutor en los casos tratados aquí. Abajo seguimos las abreviaturas de Gosselin *intervalo de enunciación*, 01 (momento ingresivo) y 02 (momento egresivo), *intervalo de proceso*, B1 (momento ingresivo) y B2 (momento egresivo) e *intervalo de referencia* I (momento ingresivo) y II (momento egresivo). Se notan las relaciones entre estos en la figura 1, donde se indican los intervalos y sus límites temporales.

Figura 1

Ej. Juan *vive* en Cartagena.



En los ejemplos del presente el verbo siempre es imperfectivo, mientras que en los ejemplos del antepresente también pueden ser perfectivos (cf. ej. 8). En los ejemplos (3) y (4, más abajo) vemos la competencia entre dos construcciones del pasado (antepresente), pero en (4) se puede expresar un evento que se ha empezado en el pasado y que sigue siendo válido en el momento de la enunciación y más adelante que desconocemos, por lo cual hemos puesto un signo de interrogación en el futuro momento egresivo.

No se suele discutir la relación temporal entre estas construcciones, sobre todo desde una perspectiva comparativa, por lo cual nuestra intención es hacerlo aquí.

Siempre ha existido una relación especial entre el presente y el perfecto compuesto, y los ejemplos tratados aquí ilustran esta cercanía cognitiva. El objetivo del presente estudio es discutir y diferenciar lo que puede parecer dos caras de la misma moneda. Evidentemente, se sabe que el presente se refiere no solo al momento de la enunciación sino a “situations which occupy a much longer period of time than the present moment, but which nonetheless include the present moment within” (Comrie

1976, p. 37). Una situación parecida puede empezar mucho antes del momento de la enunciación y además continuar hasta un momento venidero desconocido o incluir solo uno de estos momentos.

Es importante fijarse en el papel de la construcción adverbial usada para expresar el tiempo presente. Los modificadores adverbiales pueden especificar un intervalo temporal e incluir referencias a partes temporales del pasado o del futuro. Pueden indicar cuándo empieza el momento de un evento como en “*Está nevando desde hace 24 horas*”, y se conoce entonces el comienzo, pero no el término del evento (cf. Riegel, Pellat & Rioul 1994, p. 531).

La función sintáctica de los complementos adverbiales que especifican los límites de un tiempo abierto como es el presente resulta compleja. Se considera frecuentemente esta apertura semántica como un vacío semántico del presente del indicativo: “une vacuité sémantique du présent de l’indicatif” (Riegel, Pellat & Rioul, 1994, p. 529).

El perfecto compuesto se puede referir a la precisa definición de Comrie: “[T]he perfect indicates the continuing present relevance of a past situation” (Comrie, 1976, p. 52), y el tipo de presente tratado en este artículo sería entonces el que Comrie llama ‘*perfect of a persistent situation: a situation that started in the past and persists to the present.*’ (Comrie 1976, p. 56; cf. Drinka, 2017: 48). Drinka (2017: 53) también llama *presentes perfectos (present perfects)* a los que describen “situations occurring prior to reference time but having relevance to it” (ibid.) a pesar de que el proceso no necesariamente está terminado como en el ejemplo (4) (cf. ej. 1).

(4) E. Carmen *ha trabajado* en Cádiz desde hace 20 años.

Riegel, Pellat & Rioul (1994, p. 536) añaden que el *passé composé* (perfecto compuesto) jamás está aislado del momento actual. El hablante considera el proceso todavía en el momento de la enunciación como una acción psicológicamente, y, por consiguiente, cognitivamente, cercana.

Además, Benveniste (1966, p. 244) ve la relación entre los dos tiempos como un enlace vivo entre una acción pasada y el presente, donde el perfecto compuesto hace resurgir la acción vivida por el locutor (cf. Söhrman, 2020).

Riegel, Pellat & Rioul (1994, p. 534) resumen de forma clara la diferencia entre el presente y el perfecto compuesto como una diferencia de relación con la enunciación. Según ellos, el perfecto compuesto es un tiempo que permite ver la acción pasada como un proceso terminado en el momento de la enunciación, aunque como lo vemos nosotros en realidad puede ser terminado solo para hacer una evaluación de lo que ha pasado hasta el momento de la enunciación, así haciendo una diferencia entre lo conseguido hasta este momento y lo que sigue ocurriendo, aunque puede que la acción

expresada por el perfecto compuesto continúe ocurriendo, es decir que el intervalo del proceso sigue desarrollándose.

Como constata Jensen (1990), el uso de los tiempos ha variado muchísimo desde la Edad Media. Dice que “[b]oth Old French and Occitan are characterized by an extreme variation in tense use. Writers do not hesitate to move abruptly from the present to the perfect or the imperfect and vice versa” (Jensen, 1990, p. 342). Lo mismo vale, por lo visto, también para las lenguas iberorrománicas.

En las figuras de abajo vemos los tres intervalos temporales de Gosselin. El *intervalo de referencia* (I, II) comienza donde empieza el *intervalo de proceso* (B1, B2), que continúa hasta un momento (desconocido) en el futuro, mientras el *intervalo de referencia* termina donde termina el *intervalo de enunciación* (01, 02). Por eso hemos puesto un punto de interrogación por debajo de B2 como el momento egresivo del proceso que aún no ha ocurrido. No obstante, existe la posibilidad de que el hablante diga algo sabiendo que también esta acción terminará pronto, p.ej. “Diego vive en Zamora (pero se mudará a Madrid dentro de unos días)”. En ese caso desaparece el punto de interrogación de la figura 1. En la figura 2 se modifica solo el modelo presentado en la figura 1 ya que se sabe cuándo B2 tendrá lugar, pero eso no cambia la relación entre los intervalos, explicada más claramente en las figuras 1 y 2.

Sin embargo, las lenguas iberorrománicas, aun manteniendo las relaciones propuestas aquí, no se portan de la misma manera en cuanto al uso de los tiempos del pasado. A fin de aclarar la relación empezamos con ejemplos del español para entrar en las complicaciones temporales de las tres lenguas más abajo.

Siguiendo el esquema de Gosselin se pueden ver tres variantes relevantes para nuestro estudio como ilustran las siguientes tres figuras:

Figura 2

Ej. Diego *vive* en Zamora (pero se *mudará* a Madrid dentro de unos días)

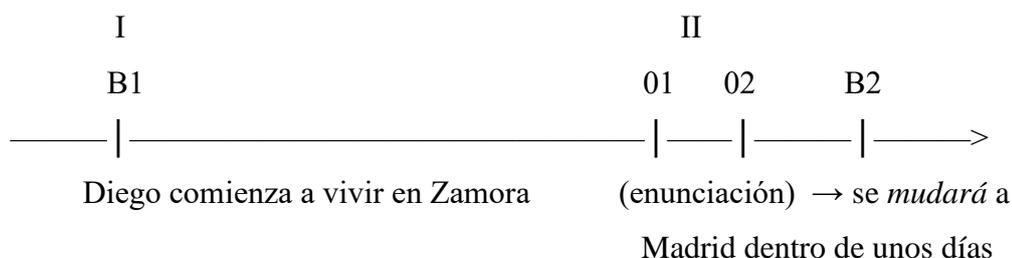
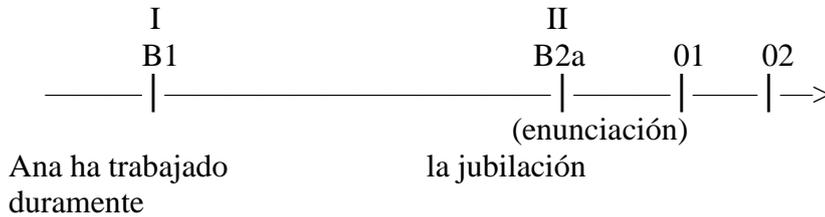
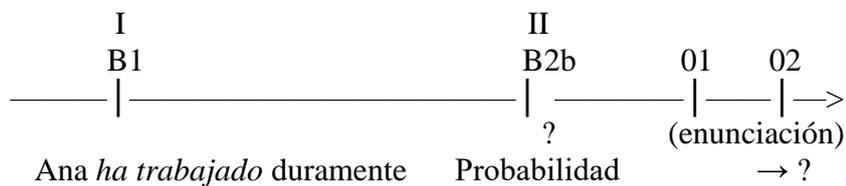


Figura 3

Ej. ‘Ana *ha trabajado* duramente antes de jubilarse [y ahora tiene más tiempo para descansar] (B2a)’

**Figura 4**

Ej. Ana *ha trabajado* duramente [y, probablemente, seguirá haciéndolo]. (B2b)



La diferencia entre las figuras 3 y 4 es que en la 3 se trata de un antepresente no continuo y en la 4 de un antepresente continuo. En la 3 se trata de un proceso acabado, pero con relevancia para el momento presente, y en la 4 tenemos la presuposición de una continuación del proceso (o evento), pero donde el hablante se ha parado para hacer una evaluación de una acción cuyo final probablemente tendrá lugar después del intervalo egresivo de la enunciación.

Otra observación interesante que ya hemos mencionado arriba es que parece que en todos los casos del presente extendido encontramos verbos imperfectivos, mientras en los casos de antepresente encontramos tanto verbos imperfectivos como perfectivos.

3. Presente extendido

Ya en 1947 Alarcos introdujo el término *presente ampliado* para un “período desde un punto del pasado hasta ‘ahora’ en que se habla o escribe” (1947, p. 32). En la NGLLE también se usa el término *presente extendido* (2010, p. 1710). Estamos de acuerdo con Azpiazu Torres que es preferible usar este último término, que se refiere al uso de predicados atéticos (2019, p. 87). La mera idea de un *presente extendido* es que haya un momento (ejs. 5 y 6), no necesariamente definido, sino a veces solo presupuesto, en el que ha empezado el proceso (ejs. 7 – 9). Lógicamente, el uso iberorrománico (y de otras lenguas románicas; cf. Söhrman 2020) parece adecuado ya que se trata de algo que sigue

ocurriendo, aunque el período comentado sea extendido al pasado. Y termina el intervalo de referencia, interrumpido por el intervalo de enunciación a la vez que el intervalo de proceso va siguiendo hacia el futuro con toda probabilidad.

- (5) E. *Trabajo* en esta empresa desde hace 6 años.
- (6) C. Fa 10 anys que *visc* a Londres.
- (7) E. Carmen *escribe* poesía (desde hace años).
- (8) C. En Martí *compra* un cotxe nou cada any.
- (9) P. Ela *viaja* muito.

Se nota una diferencia clara en los ejemplos de uso del presente atemporal donde no hay ningún comienzo definido (8) y (9), y el intervalo del proceso resulta “eternamente” válido como se ve en los ejemplos (10)- (11).

- (10) E. El hierro se *disuelve* a una temperatura elevada.
- (11) P. Dois mais dois *são* quatro.

También hay casos donde el uso del presente indica que el locutor se refiere a todo el intervalo de referencia como en (12) donde el presente de *estar* muestra que se puede combinar este verbo con un participio perfecto sin reducir el intervalo de referencia y también otros donde el locutor solo se refiere al momento ingresivo del intervalo de referencia y tiene que usar el perfecto solo para limitar la perspectiva del intervalo de enunciación, aunque el intervalo de proceso sigue activo como vemos en (13).

- (12) E. [Me] temo *que estoy metido* en camisa de once varas.
- (13) E. Temo que me *haya metido* en camisa de once varas.

4. Antepresente continuo y no continuo

El uso del presente indica la continuación de una acción mientras que el uso de un tiempo del pasado indica o un final (14) o una parada para evaluar algo que puede continuar (15) y (16). Es decir, el intervalo de evaluación para el intervalo de referencia, pero no necesariamente para el de proceso. En los ejemplos sin contexto como (15) y (16), no resulta posible saber si el intervalo de proceso sigue

o no. Necesitamos más contexto para averiguar esto, pero lo que queda claro es lo que ha pasado hasta ahora. En el caso (17) la interpretación depende de si sabemos que la abuela está jubilada o ha cambiado de trabajo o no para saber si se trata de una evaluación de un intervalo que sigue o no.

(14) C. *He viscut* a Londres 13 anys

(15) P. Neste verão *tem feito* a mesma coisa três días por semana.

(16) E. Marina *ha hecho* pan todos los días. [y probablemente no va a parar]

(17) E. Mi abuela *ha trabajado* aquí 14 años.

Se nota la precisión limitada del complemento temporal en el ejemplo (16) y el uso de uno más impreciso como en (18).

(18) P. Últimamente *tem feito* a mesma coisa três días por semana.

En (15) se nota que *Neste verão* probablemente indica una acción terminada como la expresión *neste verã*, mientras que en (18) *últimamente* claramente representa un antepresente continuo, por lo cual las implicaciones son diferentes, ya que el momento de egresión ya ha pasado en (15) pero sigue sin terminar en (18).

A diferencia del castellano y del catalán, el portugués usa el verbo *ter* como auxiliar temporal (cf. 16). Es una posibilidad que existe en español también donde se nota que, aunque el intervalo de proceso formalmente ha terminado, el auxiliar muestra que el efecto del proceso sigue válido (19) y que el punto de egresión del intervalo de proceso en realidad no ha llegado.

(19) E. *Tengo entendido* que está el profesor [y por eso le estoy buscando aquí].

También es posible deducir el final del intervalo de proceso, y, obviamente del intervalo de referencia, que tendrá lugar en un determinado momento del futuro (20) y (21). Se podría hablar de un pasado anticipado usando el futuro compuesto.

(20) P. Amanhã *terá* acabado.

(21) E. Mañana todo *habrá* acabado.

No obstante, en portugués también se puede usar el pretérito en esta situación, probablemente para fortalecer el final del momento de la egresión por ser seguro en la evaluación que está haciendo el locutor (22).

(22) P. Amanhã tudo (já) *acabou*.

En catalán existe una competición entre el *passat perifràstic* (23) y el *perfet compost* (24). Este último tiene dos valores que ambos indican la relación con el presente, es decir el momento de la enunciación: “el valor de present perfet i el valor de passat perfectiu hodernal. El primer d’aquests valors apareix en aquells casos en què el perfet designa situacions passades que són rellevants en el present i que no poden ser delimitades temporalment de manera precisa” (Solà 2002: 2621).

(23) C. *Va patir* molt durant la seva vida.

(24) C. *Ha patit* molt en aquesta vida, però ara això ha canviat.

En (23), el intervalo de referencia no coincide con el de proceso, cuyo momento de egresión aún queda en un futuro impreciso, mientras que en (24) los dos intervalos coinciden, lo que muestra que en catalán es el tiempo del *passat perifràstic* que tiene ese valor venidero y no el *perfet compost*.

5. Conclusiones

Constatamos que tanto el tiempo del presente como los tiempos del pasado con valor de antepresente pueden referirse a acontecimientos del pasado, pero con una relación con el momento de la enunciación, y a menudo con el futuro, y en ambos casos tienen una proyección temporal que empieza en el pasado y sigue funcionando aún después del momento de la enunciación, aunque puede parecer ilógico que estos tiempos “opuestos” puedan referirse a acciones temporalmente parecidas en cuanto a su envergadura temporal. Para entender mejor cómo funcionan creemos que el modelo de Gosselin nos ayuda a interpretar estos usos.

En las figuras 1 y 2 del esquema de Gosselin vemos que el momento egresivo del intervalo de referencia se queda en el intervalo de enunciación, mientras que el momento egresivo del intervalo del proceso está en un futuro, muchas veces desconocido. En las otras dos figuras vemos que los tiempos antepresentes normalmente indican que el intervalo del proceso se queda en el pasado, pero con relevancia para el intervalo de enunciación (Fig. 4), pero el intervalo de proceso no tiene que terminar antes del intervalo de enunciación, sino que se trata de un acto voluntario por parte del

hablante de poner fin en su mente_a una acción para evaluar lo que ha pasado hasta ese momento, pero sin que termine el proceso en sí. Puede continuar, pero el hablante no evalúa el proceso venidero. El hablante puede modalizar una evaluación viendo el futuro como una acción epistémica que tendrá lugar con bastante certeza, casi como si fuera deóntica, una consecuencia necesaria (Fig. 4).

Como el uso del presente extendido se refiere a una acción continua parece casi imposible expresar ese sentido con un verbo perfectivo. Por eso, se usan solo verbos imperfectivos en esta construcción o verbos perfectivos refiriéndose a acciones reiteradas, mientras que, con los tiempos antepresentes, se puede usar tanto verbos imperfectivos como perfectivos.

En las lenguas iberorrománicas el uso de los tiempos antepresentes relevantes para nuestro estudio resulta más variado y complejo que el uso del presente, debido a causas morfológicas (catalán) y sintácticas (español y portugués).

Referencias

- Azpiazu Torres, (2019). *La composicionalidad temporal del perfect compuesto en español. Estudio sincrónico y dialectal*. de Gruyter.
- Benveniste, Émile (1966). *Problèmes de linguistique générale*. Gallimard.
- Comrie, B. (1976). *Aspect*. Cambridge University Press.
- Drinka, B. (2017). *Language Contact in Europe. The periphrastic Perfect through History*. Cambridge University Press.
- Gosselin, L. (1996). *Sémantique de la temporalité en français. Un modèle calculatoire et cognitif du temps et de l'aspect*. Duculot.
- Gosselin, L. (2005). *Temporalité et modalité*. Duculot.
- Gosselin, L. (2013). The interaction of time and modality in French. In K. M. Jaszczolt & L. de Saussure (eds.), *Time. Language, Cognition, and Reality*, (pp. 98-127). Oxford University Press.
- Jaszczolt, K. M. & Saussure, L. de (eds.) (2013). *Time. Language, Cognition, and Reality*. Oxford University Press.
- Jensen, F. (1990). *Old French and Comparative Gallo-Romance Syntax*. Max Niemeyer Verlag, *Beihefte zur Zeitschrift für romanische Philologie*, Vol. 232.
- Klein W. (1994). *Time in Language*. Routledge.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*, Espasa, Real Academia Española., 2 vols.
- Reichenbach, H. (1947). *Elements of Symbolic Logic*. Macmillan Co.
- Riegel, M., Pellets, J.C. & Rioul, R. (1994). *Grammaire méthodique du français*. Presses universitaires de France.
- Saussure, L. de (2013). 'Perspectival interpretations of tenses'. En K.M. Jaszczolt & L. de Saussure (eds.), *Time. Language, Cognition, and Reality*, (pp. 46-69). Oxford University Press.
- Solà, J, Mascarò, J. & Pérez Saldanya, M. (2002). *Gramàtica del català contemporani*, vol. 3. Empúries.
- Söhrman, I. (2013). Reference, aspectuality and modality in ante-preterit (pluperfect) in Romance Languages. En F. Josephson & I. Söhrman (eds.). *Diachronic and typological perspectives on verbs*, (pp. 173-209). John Benjamins.
- Söhrman, I. (2020). Présent inclusif and passé composé à valeur de présent accompli in modern French and Occitan?. En M. Maiden & S. Wolfe (eds.), *Variation and Change in Gallo-Romance Grammar*, (pp. 242-259). Oxford University Press.